



713364.
Obras y Autores

EL Mercurio
25 - Mayo - 69
pág. 5.

Mario Sánchez: "Ventanales Góticos"

Por HERNAN DEL SOLAR

El primer libro de un poeta es casi siempre de modesta apariencia y poca venta económica. Con "Ventanales góticos", libro inicial de Mario Sánchez Labarre, nos sorprendemos desde el primer momento. Primero, por fuera; en seguida —y es lo que importa—, por dentro. En cuanto llega a nuestras manos, su presentación le aparta de los que son, como él, un primer libro. Buen tamaño, desahogado, primoroso; elegante tipografía; cubierta e ilustraciones interiores de Susana Wild, bellas con destreza e imaginación. Y como si esto fuera poco, el nombre de quienes entregan la obra al público: Ediciones Casa de la Luna.

Ante tanta novedad —lo reconocemos— nos asalta un prejuicio que, como todos, atremete sin dar explicaciones. ¿Por qué desconfiamos de una obra de autor primario que viene envuelta en capa tan brillante? Recurramos, por lo habitual es que venga pobre, sin abrigo, humilde. Es por dentro donde estalla el orgullo. Y aquí —nueva sorpresa; la mejor, como hemos dicho— no hay verdad alguna por dentro. Todo es natural. No embargo, nada menos correcto que, con toda naturalidad, un libro de poeta joven traiga un acento distinto, sea notoriamente diferente, y no aparezca en ninguna página un "Yo" eschabidamente murguero, seguido, luego, que esté cantando las excelencias de su formación y su destino.

Mario Sánchez parece ajeno a la poesía chilena joven de estas últimas horas. De la impresión de no conocerla; en todo caso, de no querer buscarla conversación. Viene por otros caminos. No se aferra a sus acentamientos "venerables". Tiene otras. No se inclina sobre las experimentaciones comunes. Son diversos sus ensayos. No emplea ese lenguaje coloquial que, casi sin ninguna diferencia, todos usan, desentos de asperarse en el vocabulario ciego, mudo y ciego. El suyo es cuidado, sin esmero visible, y es sencillo, armónico, literario sin literatura.

Finalmente, si el autor tiene algún compromiso, no cabe duda que éste es con la poesía. No se trata de salirse de ella, de comprometerse con ideología de ayer, de hoy. Lo que hace el poeta es quedarse en la poesía, meter en ella el mundo de todo tiempo, temas de cosas vividas o suera vivas, un lenguaje adecuado a la visión creadora con que se confunde.

El libro se divide en seis partes: Comparsas, Contrafuertes, Pórticos, Naves, Cruces, Abidos. Son seis rutas de un mismo territorio. Todas llevan a la capital; una poesía hecha de una realidad particular, que es lenguaje en acción poética, lo que puede equivaler a sueño que se realiza.

palabra y sueño se hallan en continuo y sólida presencia.

Cuando, a través del libro, llegamos en varias ocasiones a orillas de la prima, de inmediata advertencia —entrando en ella— que la poeta permanece, que no ha hecho más dadas una diversa forma tipográfica, que sigue llevándose por un mundo muy nuestro, y pesar de ser, en esencia, insobornablemente poético. No es necesaria una prolija reflexión para captar el equilibrio entre realidad e irrealidad, entre mundo nuestro y mundo de ninguna parte, aunque sea de siempre. Veamos, por ejemplo, el breve poema que se titula "La peste".

"Una enfermedad decide en el pueblo. Apenas la noticia de un alcano, la persona muere fácilmente.

"La autoridad ordena no dejarse arrastrar por la imaginación. No obstante, la población se reduce a la décima parte.

"Solamente Karlo es capaz de extirpar la enfermedad.

"Karlo hace investigar el incumplimiento de la orden. Construye un hospital con una sola ventana. Para impedir la fuga de los habitantes, traslada la estación de ferrocarril a varios kilómetros de distancia y ordena atender los precipicios de las rutas de salida.

"El saldo de la población se refugia en el hospital. Él los allana personalmente.

"Nada ocurre.

"—Desdévase la imaginación —se pide.

"—¿Tiene interés en morir? —pregunta.

Con toda sencillez, sin asustar a ninguno, naturalmente, con una sencillez apreciada entre los libros nos acercamos con el poeta al árbol en que el bien y el mal —aunque sea con minúsculo— se esconden fácilmente. El árbol se ha tornado sala de hospital. Pero el fruto es el mismo, y se vigila.

Tales lugares a que Mario Sánchez nos lleva, temas de significaciones cambiantes —cada cual, en poeta, da de distintas significaciones propias—, tienen alguna semejanza con aquellos que la mirada surrealista nos muestra; pero aquí no hay sistema, no existe fórmula que construye y orienta. Estamos ante un mundo verdadero, inmediato, donde lo natural es que lo imposible se destruyera sin obediencia y a todos los patrones traído. Los estildos —dramas—, que nunca asombró.

Hay regímenes de tin sálva y atrapada escrita como: "Historia de Haman". Hay un humor que no se compone de puro ingenio, como: "Talla un niño". Hay estampas co-

Mario Sánchez: "ventanales góticos" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Sánchez: "ventanales góticos" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile